



ALIADOS DE LA 4T CONTRA LA INFLACIÓN

BENJAMÍN ROBLES MONTOYA
COLABORADOR
@BENJAMINROBLESM

Un programa antiinflacionario eficaz debe estar dirigido a la defensa del bienestar de la gente, del poder adquisitivo del salario y de la redistribución del ingreso

El pasado mes de enero las y los integrantes del Colegio Nacional de Economistas, que me honro en presidir, hicimos llegar al presidente Andrés Manuel López Obrador una propuesta de Programa Antiinflacionario de Corto Plazo con una serie de medidas para combatir la inflación que, desde hace meses, ha golpeado la economía de las y los mexicanos.

Con beneplácito vimos que varias de nuestras propuestas formaron parte del Paquete contra la Inflación y la Carestía anunciado por el gobierno federal el pasado mes de mayo.

Desafortunadamente, en contraposición a la visión social del gobierno de la 4T, a finales de junio los tecnócratas que prevalecen en el Banco de México determinaron aumentar la tasa de interés en 75 puntos, ubicándola en 7.75 por ciento, como medida para combatir la inflación, siguiendo el desatinado ejemplo de la Reserva Federal de Estados Unidos.

A pesar de que la realidad sigue demostrando que aumentar las tasas de interés no es una medida adecuada para controlar la inflación, el Banco Central de Canadá decretó un segundo incremento de 100 puntos, aduciendo que el primer aumento de 50 puntos fue insuficiente para contener el alza de precios.

Esta medida abre la posibilidad de que la Reserva Federal también vuelva a aumentar la tasa, aún cuando el primer aumento no impidió que la inflación en ese país llegara a un récord de 9.1 por ciento en junio.

Ahora, el riesgo es que los bancos centrales de las naciones occidentales sigan la misma receta que inhibe el crecimiento y contiene más la demanda, configurándose así una nueva oleada especulativa que dará lugar a una recesión.



Frente a este posible escenario, en el Colegio Nacional de Economistas nos dimos a la tarea de elaborar un Segundo Pronunciamiento para el Programa Antiinflacionario de Corto Plazo, mismo que hicimos llegar al titular del Ejecutivo federal el pasado 11 de julio, con diez medidas adicionales tendientes a lograr los siguientes objetivos:

1. Aumentar la oferta alimentaria;
2. Fortalecer un programa integral de abasto alimentario;
3. Que el Banco de México aplique una política monetaria tendiente a ofertar más liquidez para la producción y no para la especulación;
4. Impulsar aceleradamente la Economía Social;
5. Promover una nueva arquitectura financiera mundial para el desarrollo.

Tal y como lo hemos venido señalando reiteradamente, un programa antiinflacionario eficaz debe estar dirigido a la defensa del bienestar de la gente, del poder adquisitivo del salario y de la redistribución del ingreso que se han alcanzado en el gobierno de la 4T.

En las actuales circunstancias es fundamental garantizar toda la liquidez posible hacia la producción de energía y alimentos, para garantizar el funcionamiento del sistema de abasto de bienes básicos a la población.

Coincidimos con la estrategia planteada por el presidente López Obrador y subrayamos la urgencia de que se rediseñe la política monetaria, dejando atrás, de una vez por todas, las tradicionales recetas que ya no responden a la realidad del interés nacional.

“En contraposición a la visión social de la 4T, a finales de junio los tecnócratas que prevalecen en Banxico determinaron aumentar la tasa de interés”.